

ISSN 2683-3263

ATTIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volúmen V, Número 10, Julio-Diciembre 2025



UANL



CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

Aitías
Revista de Estudios Filosóficos
<http://aitias.uanl.mx/>

Capital y Deseo. El goce de la producción de la
subjetividad según Rimbaud y Lacan

Capital and Desire. The enjoyment of the production of
subjectivity according to Rimbaud and Lacan

Capital et désir. La jouissance de la production de
subjectivité selon Rimbaud et Lacan

Juan José Abud Jaso
<https://orcid.org/0000-0002-5207-4082>
Universidad Nacional Autónoma de México
Coyoacán, México

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2025. Abud Jaso, Juan José. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitias5.10-111>

Recepción: 03-02-25

Fecha Aceptación: 24-06-25

Email: kabirabud@gmail.com

**CAPITAL Y DESEO. EL GOCE DE LA PRODUCCIÓN DE
LA SUBJETIVIDAD SEGÚN RIMBAUD Y LACAN**

**CAPITAL AND DESIRE: THE ENJOYMENT OF THE
PRODUCTION OF SUBJECTIVITY ACCORDING TO RIMBAUD
AND LACAN**

**CAPITAL ET DÉsir. LA JOUISSANCE DE LA PRODUCTION
DE LA SUBJECTIVITÉ SELON RIMBAUD ET LACAN**

Juan José Abud Jaso¹

Resumen: En este ensayo propongo que la experiencia de la poesía de Rimbaud, el psicoanálisis de orientación lacaniana y la política de emancipación son formalmente muy parecidas. Estas tres experiencias parten del lema “Yo es un otro”, atravesándolas podemos deconstruir lo que el poder ha hecho de nosotros y descubrir posibilidades inéditas de la existencia. Propongo al “enjambre” como un nuevo sujeto político que surge de este descentramiento de la identidad y de la reinención del amor que tiene que ver con la recreación de los vínculos sociales.

Palabras clave: Poesía, Rimbaud, psicoanálisis, Lacan, filosofía política, estética.

1 Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Católica Lumen Gentium.

Abstract: In this essay I propose that the experience of Rimbaud's poetry, Lacanian-oriented psychoanalysis, and the politics of emancipation are formally very similar. These three experiences are based on the motto "I am an other", by going through them we can deconstruct what power has made of us and discover unprecedented possibilities of existence. I propose the "swarm" as a new political subject that arises from this decentering of identity and the reinvention of love that has to do with the recreation of social bonds.

Key words: Poetry, Rimbaud, Psychoanalysis, Lacan, Political Philosophy, Aesthetics.

Résumé: Dans cet essai, je propose que l'expérience de la poésie de Rimbaud, de la psychanalyse d'orientation lacanienne et de la politique d'émancipation sont formellement très similaires. Ces trois expériences partent la devise « Je est un autre » ; en les explorant, nous pouvons déconstruire ce que le pouvoir a fait de nous et découvrir des possibilités inédites de l'existence. Je propose l'« essaim » comme nouveau sujet politique qui émerge de ce décentrement de l'identité et de la réinvention de l'amour qui a à voir avec la recréation du lien social.

Mots-clés: Poésie, Rimbaud, Psychanalyse, Lacan, Philosophie Politique, Esthétique.

Introducción

Política, psicoanálisis y poesía. Tres “pes” de problemática conexión ¿Es posible pensar a partir de estas tres disciplinas? ¿Será que cada área puede iluminar a la otra si entramos a este diálogo casi imposible? En todos los casos, hablamos de lo más radical del ser humano, precisamente, porque hablar y escuchar es lo más definitorio de nosotros. Partimos de la condición de ser hablante. Porque hablamos y escuchamos es que hay poesía, psicoanálisis o política.

Freud sabía muy bien que todo vínculo social es un vínculo erótico. Nos hablamos porque nos necesitamos unos a otros y porque, para nuestra especie, es imposible vivir sin acuerdos. La política nace del habla y de la escucha atenta. Hablamos también, es cierto, para ser queridos, para recibir amor, lo cual quiere decir que hablamos para que se nos otorgue un lugar en lo social, lugar en el que somos reconocidos y queridos. Del mismo modo, debido a la insuficiencia del habla, que nunca es total, la sociedad no puede ser una totalidad cerrada y armónica, sino que hablamos de una construcción que no podrá jamás finiquitarse, de un *work in progress*, que al final se da de topes con su propia imposibilidad.

Parto de una primera provocación formulada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: “La sociedad no consigue nunca ser idéntica a sí misma, porque todo punto nodal se constituye en el interior de una intertextualidad que se desborda.”² Esto puede interpretarse en clave lacaniana como que “la sociedad es imposible” o “la sociedad no existe”. En clara relación con los aforismos lacanianos “la mujer no existe” o “no hay relación sexual”. Es decir, que, así como no es posible la relación complementariedad plena entre el hombre y la mujer, tampoco es posible una sociedad

2 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemonía y Estrategia Socialista* (Fondo de Cultura Económica, 2004), 154.

plenamente constituida, sino que lo social está construido por antagonismos constitutivos y constituyentes.

Esto nos condena a seguir hablando, a seguir creando por medio de palabras, o lo que es lo mismo, a hacer poesía. Pero no desde la ilusión del yo, sino desde lo descentrado del inconsciente. Para Lacan:

Por lo tanto, creo que habría que poner en discusión ciertas significaciones y, en particular, la de la política. Así como Freud escribió en alguna parte que la anatomía es el destino, cuando recuperemos una sana percepción de lo que Freud nos reveló acaso se dirá, no la política es el inconsciente, sino simplemente el inconsciente es la política.³

La política tiene que ver con el plus-de-goce, con el goce que le entregamos a lo social a cambio de una identidad, de consistencia existencial. La política es la manera de sujetarnos a cada uno en el régimen de dispositivos pulsionales e institucionales en el que se inscribe.

No hay actor principal en este relato, somos absorbidos en el lenguaje y es él quien nos habla. Vamos a hablar de la nueva concepción anticartesiana del yo que propone el psicoanálisis lacaniano, en contraste con las reflexiones rimbaldianas que, como escribe el poeta en su correspondencia: “Yo es otro. Tanto peor para la madera que se descubre violín, ¡y mofa contra los inconscientes, que pontifican sobre lo que ignoran por completo!”⁴ Se trata de reflexionar sobre aquello que nos sostiene y no sobre la ficción que creemos ser, sobre la madera y no sobre el violín. No es el violín quien toca la música, ahí se encuentra

3 Jacques Lacan, *La lógica del fantasma* (Paidós, 2023), 338.

4 Arthur Rimbaud, *Una temporada en el infierno, Iluminaciones y Cartas del Vidente* (Hiperión, 1985), 136.

la ilusión constitutiva. O el bronce en corneta, como dice en otra versión: “Porque Yo es otro. Si el cobre se despierta convertido en corneta, la culpa no es en modo alguno suya. Algo me resulta evidente: estoy asistiendo al parto de mi propio pensamiento: lo miro, lo escucho: aventuro un roce con el arco: la sinfonía se remueve en las profundidades, o aparece de un salto en escena.”⁵

Vamos a confrontar el “yo es otro” de Rimbaud con “el yo es odioso” de Pascal que retoma Lacan. Sólo mediante el desarreglo del yo podemos pensar de modo diferente a como el poder nos ha sujetado. Es aquí donde empieza la política y la poesía. Cuando nos podemos reconocer “poema”. Como lo es cada uno y como cree Lacan serlo: “no soy un poeta, sino un poema. Y que se escribe, pese a que parece ser sujeto.”⁶

El “yo es Otro” (Lacan) y el “yo es odioso” (Pascal) son correlativos porque nombran una imposición, un traje que nunca nos quedó y que se convirtió en un disfraz con el que se asiste a la sociedad, la imagen que nos representa frente a los demás. El “yo” es así causa de la acción cuando nos dirigimos hacia la plenitud imposible de sus promesas. No menos importante es el hecho de que es la causa de la agresión cuando sentimos que no cumplimos sus exigencias. El yo, para Pascal, es “la ventana para ver a los paseantes”⁷. Es igualmente cierto que también es la perspectiva a partir de la cual buscamos ser vistos.

Amamos, dice Pascal, no a las personas, sino a las cualidades. Es verdad también de nosotros mismos: el “yo” son el conjunto de cualidades con las que quisiéramos que

5 *Ibid*,140.

6 Jacques Lacan, *Otros escritos* (Paidós, 2014), 600.

7 Blaise Pascal, *Pensées* (Garnier-Flammarion, 2015), 411.

los demás (el Otro) nos viera. Pero es algo ajeno, de lo que suponemos del deseo del Otro a partir de la pregunta: ¿Qué quieren de mí? El yo quiere siempre amor, es lo que demanda continuamente. Así, se convierte en el centro de todo y no tenemos más una sociedad de tiranos que quieren todo para sí mismos.⁸ El yo es el nombre de una tiranía de “todos contra todos”, pero, al mismo tiempo de la tiranía que ejerce el deseo del Otro.

La imagen yoica de lo que deseamos proyectar para ser amados por el Otro está construida por un lenguaje ajeno, un lenguaje que nos otorga un centro ficticio, que en realidad es la manera sujetarnos al deseo ajeno. Somos hablados y se nos inscribe como sujetos a partir de la letra ¿Podemos escribir un porvenir diferente? Me parece que es la pregunta principal de la poesía, del psicoanálisis y de la política. Lo es también del presente ensayo. Vamos a examinar cómo se construye la ficción del yo, para encontrar “la sinfonía de las profundidades”.

También, vamos a ensayar la creación de un nuevo sujeto político sin unidad, sino producto de la deconstrucción del yo: el enjambre. El enjambre opera en la poesía de Rimbaud como una metáfora del inconsciente: es aquello que puede transformar porque es aquello que excede al

8 Dice Pascal: “-El yo es odioso. Usted, Miton, lo encubre, usted no lo elimina: por esa razón sigue usted siendo odioso. “-No, porque al proceder como procedemos, cortésmente con todo el mundo, no hay motivo para odiarnos -responde Miton. -Eso sería cierto si en el ‘yo’ no se odiara sino el disgusto que nos produce -sigue Pascal-. Pero si lo odio porque es injusto, porque se erige en el centro de todo, lo seguiré odiando. En una palabra, el ‘yo’ tiene dos cualidades: es injusto en sí, por hacerse centro de todo; es incómodo para los demás, porque quiere someterlos; porque cada ‘yo’ es el enemigo y quisiera ser el tirano de todos los demás. Usted elimina la incomodidad, pero no la injusticia; y así no lo hace amable a quienes odian su injusticia: sólo lo hace amable para los injustos que ya no encuentran en él su enemigo, y permanece así injusto y no puede agradar sino a los injustos.” En *Ibid.*, p. 560.

poder. Leemos los poemas de Rimbaud dedicados a la Comuna de París o *Una temporada en el Infierno*, como la descripción de la vanguardia política. Dice el poeta francés: “El arte eterno tendría sus cometidos, del mismo modo en que los poetas son ciudadanos. La poesía dejará de poner ritmo a la acción; irá por delante de ella.”⁹

1. El yo alienado o el barco ebrio

En un ensayo de sus *Mitologías*, Roland Barthes compara al *Nautilus* de Jules Verne con el barco ebrio rimbaldiano. De acuerdo con él, el *Nautilus* es una “caverna adorable” en la que se cumple el ideal infantil de poder ver y viajar, de una nave sin fisura, que permite viajar cómodamente. Peter Sloterdijk en su libro *En el mundo interior del capital*, sostiene exactamente lo mismo, Verne es el autor de la globalización técnica y por eso celebra el movimiento sostenido en la seguridad, un “turismo” que se sostiene gracias a los adelantos técnicos. “El mensaje de Julio Verne es que en una civilización técnicamente saturada ya no existe aventura alguna, sino sólo el riesgo de retraso.”¹⁰

En el universo literario de Verne, solo se viaja para poder después contarlo. El viajero universal se convierte en un verdadero turista. Continúa el filósofo alemán: “Se presenta como cliente de servicios de transporte, que paga para que su viaje no se convierta en experiencia alguna, de la que hubiera que informar después. La vuelta al mundo es para él un esfuerzo deportivo y no una lección filosófica, ya ni siquiera parte de un programa educativo.”¹¹ Podemos

9 Rimbaud, *Una temporada en el infierno, Iluminaciones y Cartas del Vidente*, 144.

10 Peter Sloterdijk, *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización* (Siruela, 2010), 56.

11 *Ibid*, 57.

decir que, el Nautilus o cualquier nave de Verne son una metáfora del “yo” de la modernidad. Esa caverna segura que nos permite ser testigos del mundo entero, además de medirlo y asegurarlo. La modernidad adora ese encierro en la caverna del yo. Desde esa interioridad sin fisura puede contemplar las aguas exteriores. Desde esa perspectiva se traza la línea de demarcación entre el interior y el exterior. La mayoría de los barcos de la novela moderna son como el Nautilus, tema de adorado encerramiento. Ventana (Pascal) o caverna (Verne) es el espacio de encierro yoico desde donde se busca percibir el mundo exterior.

En cambio, para Barthes, el barco ebrio es la metáfora del yo cuando sabemos que existe el inconsciente y que “el hombre no es dueño en su propia casa”: “El objeto verdaderamente contrario al Nautilus de Verne es el Barco ebrio de Rimbaud, el barco que dice «yo» y, liberado de su concavidad, puede hacer pasar al hombre de un psicoanálisis de la caverna a una verdadera poética de la exploración.”¹²

De igual manera, Lacan lleva a cabo una crítica radical a ese yo de la modernidad: la experiencia del psicoanálisis nos revela el “yo” como una función y lo distingue del yo cartesiano que es conocible y funge como fundamento del conocimiento. Se trata de un sujeto escindido, que es el lugar de una identidad imposible, pero donde acontecen las políticas de la identificación. El yo es solo una parte del sujeto y resulta un efecto del discurso. Lacan se opone a cualquier sujeto esencialista ya sea el cartesiano o el sujeto marxista identificado con sus intereses de clase. No hay identidad entre sujeto y ego consciente. La única esencia del sujeto es no tener alguna.

Al igual que para Rimbaud, el ego es un *alter* ego. Puede ser descrito como la sedimentación de imágenes idealiza-

12 Roland Barthes, *Mitologías* (Siglo XXI, 2009), 84.

das que son internalizadas en el llamado “estadio del espejo”. En este periodo, que va del sexto al décimo octavo mes de vida, el infante transforma la fragmentación que experimenta en una afirmación de su unidad corporal por medio de la toma de posesión de su imagen en el espejo. Esa fragmentación se “aparece entonces bajo la forma de miembros desunidos y de esos órganos figurados en exoscopia, que adquieren alas y armas para las persecuciones intestinas, los cuales fijó para siempre por la pintura el visionario Jerónimo Bosco, en su ascensión durante el siglo decimoquinto al cenit imaginario del hombre moderno.”¹³ (Lacan, *Escritos* 1, 2009)

Esta conversión en una unidad imaginada desde la fragmentación está construida en torno a un centro que es el Otro. Esto debido a que se trata de una imagen externa que surge de las identificaciones. Lo que se supone es más propio resulta ser una fuente de alienación, debido a que la imagen debe ser corroborada por el Otro simbólico que le da consistencia a este imaginario en el acto de reconocerlo. El ego surge en lo imaginario, mientras el sujeto es la *hiencia* en lo simbólico.

Judith Butler tiene razón cuando sostiene en *Los mecanismos psíquicos del poder* que no hay formación de la subjetividad sin subordinación. Los “apegos apasionados” son producto de nuestro afecto a las figuras de autoridad que son “nombres del Padre” para Lacan. En este sentido, es que las estructuras de poder nos confieren una identidad, identidad de la cual estamos al mismo tiempo enamorados como paranoicos alrededor de ella.

Rimbaud logra por medio de la metáfora expresar el drama del yo en la época capitalista. Más aún, la política el acto político y la lucha por la universalidad se da en

13 Lacan, *Escritos* 1, 103.

el terreno de la metáfora. Dice Žižek: “Para Laclau, la metáfora se inscribe en el corazón mismo de la lucha por la hegemonía político-ideológica; la operación fundamental de la hegemonía, la elevación de un contenido particular al nivel de encarnación directa de lo universal, literalmente pone en escena un cortocircuito metafórico”¹⁴ El autor de *La razón populista*, al mismo tiempo que nuestro poeta, considera que acto de metaforizar es inherente a la lógica de la política y que mediante este acto de habla producimos un quiebre en el “yo” en nuestra autopercepción y se pone de manifiesto el antagonismo que nos compone y nos nombra. De forma simultánea, se va construyendo el sujeto universal de la política. Seguiremos con esto más adelante.

En el poema “El barco ebrio” podemos encontrar la dialéctica que Jorge Alemán llama soledad/común: “es una Soledad perforada, nunca plena, que solo encuentra su contorno, su borde topológico, en el Común que existe en el campo del Otro. No hay Soledad ni Común que no estén agujereados por el vacío de la <<brecha ontológica>>, irrepresentable, fuera de sentido, que Lacan denomina la ‘existencia’.”¹⁵ Compárese con el poeta:

La tormenta mi despertar marítimo bendijo
He bailado en las olas más ligero que un corcho,
en las olas
que tienen fama de arrolladoras incesantes de
víctimas,
diez noches, sin echar en falta el ojo atontado de
los faroles.¹⁶

14 Slavoj Žižek, *Contra la tentación populista* (Godot, 2018), posición Kindle 575.

15 Jorge Alemán, *Soledad:Común Políticas en Lacan* (Clave Intelectual, 2012), 18.

16 Arthur Rimbaud, *Poesía completa* (Visor, 2009), 217.

En el poema se narra la emancipación, que etimológicamente significa “soltar de la mano”, como transformación de una identidad servil en una identidad libre. La identidad libre surge del vacío irrepresentable que está más allá del súper-yo, es decir, más allá de los mandatos del poder. Como dice Kristin Ross: “el barco queda desprovisto de vestigios y residuos humanos: manchas de vino, vómitos, ancla y timón. Adiós a los ámbitos del comercio, la familia, el trabajo y otros principios de conservación egoísta.”¹⁷

El Océano no solo se establece como objeto de percepción particular, sino también como sistema perceptivo distinto de la percepción terrestre. El barco se libera del yugo y de los “apegos apasionados”, “como si sólo a través de la soledad más extrema pudiese uno alcanzar una nueva solidaridad entre humanos, una especie de población flotante, capaz de transformar sus circunstancias vitales, pero sólo a condición de que primero corte los cabos que la atan a tierra.”¹⁸ El mar es otro régimen de movimiento muy distinto al terrestre implantado por el orden establecido.

Poco me importaban todas las tripulaciones,
portador de trigos de Flandes o de algodón inglés,
cuando terminó junto con mis sirgadores el bullicio,
los Ríos me dejaron descender a donde yo quería.¹⁹

Esta nueva subjetividad emancipada reúne a los *nada*, a aquellos que Rancière llama “la parte de los sin parte”. Este exceso que se corresponde con lo inconsciente se aglutina en torno a un nuevo sujeto en el que debe

17 Kristin Ross, *El surgimiento del espacio social. Rimbaud y la Comuna de París* (Akal, 2018), posición Kindle 3526.

18 *Ibid*, posición Kindle 3532.

19 Rimbaud, *Poesía completa*, 217.

prevalecer lo singular y lo universal, para poder hacer así corto circuito al orden establecido del Capital.

2. El enjambre o el sujeto político

La imagen del enjambre está presente en toda la poesía de Rimbaud, su propia poesía tiene además el *fluir* y la densidad de uno. Se trata de vibraciones y de repeticiones que hacen recordar la marcha de las multitudes urbanas. Hardt y Negri hacen bien en comparar su concepto de multitud con el del enjambre, aunque sin darle crédito al poeta francés. Los autores de *Imperio* no reparan en el hecho de que el poema en prosa es como su “multitud”: multiplicidad, dispersión, vértigo son características de ambos. Un verdadero *Tsunami* de diversidad en el lenguaje.

El “enjambre” se organiza a la manera de la Soledad/ común de Alemán, no se trata de un solipsismo, ni de ningún acto de autofundación, la Soledad proviene de la potencia del propio sujeto para constituirse desde sí mismo. “Su Soledad, por el contrario, emerge del hecho de que si bien el Sujeto se constituye en el campo del Otro, su modo de emergencia se realiza de manera tal que es imposible, que pueda establecer una relación estable, definitiva, fundamentada en propiedades comunes, con respecto al Otro socio-simbólico que precisamente lo constituye. La Soledad del sujeto lacaniano es equivalente a su dependencia estructural con respecto al lugar del Otro con el cual no puede establecer un fundamento ontológico común.”²⁰ Con esto, se busca escapar al falso dilema neoliberal que aspira a hacernos elegir entre individuo y colectividad. Ambos se relacionan dialécticamente y no hay un polo sin el otro. Rimbaud fue un escritor adolescente francés que en su

20 Alemán, *Soledad:Común Políticas en Lacan*, 15-16.

poesía consiguió articular este proceso. En su obra se puede escuchar al enjambre en movimiento:

El verbo en infinitivo es *bombiner*; en «Les mains de Jeanne-Marie», de Rimbaud, encontramos estos versos: «Mains chasseresses des diptères / Dont bombinent des bleuisions / Aurorales» [« Manos cazadoras de los dípteros / en las que bombean los azulones / aurorales»]. El uso más celebrado del neologismo se da en «Voyelles» («Vocales»): «A, noir corset velu des mouches éclatantes / Qui bombinent autour des puanteurs cruelles» [«A, negro corsé velludo de moscas deslumbrantes / que zumban alrededor de crueles hediondecas»]. Las primeras ediciones, defectuosas, de «Voyelles» muestran la palabra como *bombillent* en lugar de *bombinent*, y es así como aparece en Césaire: «et le fouet disputa au bombillement des mouches la rosée sucrée de nos plaies» [«y el látigo disputa al zumbido de las moscas el rocío azucarado de nuestras llagas»].²¹

Bourdonner o zumbar también es una de las palabras más usadas por Rimbaud. Se trata de poner la revuelta en términos de una atmosfera auditiva. Un ejemplo de “Las manos de Juana María”: “¡Manos que cazan dípteros/Que bombean azulencos/Aurorales, y hacia los nectarios?/¿Manos decantadoras de venenos?”²²

La poesía de Rimbaud es escuchar el sonido musical del enjambre: agitación, vibración, frecuencias no reconocidas. Todo esto hace recordar lo ominoso de Freud.

21 Ross, *El surgimiento del espacio social. Rimbaud y la Comuna de París*, posición Kindle 3072.

22 Rimbaud, *Poesía completa*, 167.

Des fleurs magiques bourdonnaient. Les talus le berçaient. Des bêtes d'une élégance fabuleuse circulaient. Les nuées s'amassaient sur la haute mer faite d'une éternité de chaude larmes. [Zumbaban unas flores mágicas. Los taludes lo mecían. Circulaban animales de una elegancia fabulosa. Los nubarrones se amontonaban sobre la alta mar hecha de una eternidad de cálidas lágrimas.] (« Enfance II»)²³

Se trata del momento en el que el anónimo hombre de la calle se convierte en ciudadano, en actor político, mediante la articulación con los demás nadies. El enjambre es el conjunto de hombres o mujeres que han dejado atrás la identidad que el poder les confirió y ahora se articulan de una manera diferente, crean nuevos vínculos sociales, hacen poesía con sus afectos y nuevas formas de organización social. El enjambre es una nueva comunidad de borrachos, en el sentido de haber dejado atrás al yo y cualquier otro sistema de orientación.

Como dice Walter Benjamín: “este aflojamiento del yo en la embriaguez es, al mismo tiempo, la experiencia viva y tan fecunda que hizo salir a estas personas del hechizo de la embriaguez en cuanto tal”²⁴ La embriaguez de la que hablamos es aquella que permite la sustracción al poder establecido y a las identidades funcionales que nos han sido asignadas para animarse a construir un nuevo mundo.

Estamos hablando de la creación de un contrapoder que haga vacilar al yo y produzca otra clase de subjetividad. Expresa Ross: “de ahí la importancia de las formas verbales reflexivas y de los pronombres impersonales,

23 *Ibid*, 367.

24 Ross, *El surgimiento del espacio social. Rimbaud y la Comuna de París*, posición Kindle 3338.

la desobjetivación de estos fragmentos que señala una devaluación de la subjetividad individual a favor de la construcción de un sujeto grupal (virtual). Así, y no de acuerdo con ningún tipo de estructura intersubjetiva o identificativa, deberíamos entender el famoso lema «*Je est un autre*»: está ocurriendo algo que no puede captarse sin renunciar al poder de decir «yo».²⁵

El enjambre es un proceso de descomposición de lo viejo y producción de lo nuevo: “y me lavó las manchas de vino azul y vómitos,/dispersando los garfios y el timón.” Se trata de la irrupción de una nueva soberanía, una nueva manera de ser en común que nace de las soledades más singulares. Un enjambre o multitud que nace de la indignación ante la violencia, el saque bancario, la desigualdad y la falta de oportunidades. Una multitud que amenaza el orden actual. Dicen Hardt y Negri:

Concebir el poder constituyente como un concepto de enjambre, como un pluralismo multitudinario, significa romper con toda concepción fetichista de la unión política y, por tanto, criticar los conceptos de pueblo y nación por los modos en que tradicionalmente han sido planteados, esto es, como unidades.²⁶

El enjambre tiene que ver con una ontología plural, con múltiples subjetividades, con diferentes modos de temporalidad, con distintas tradiciones, con variados tipos de luchas, objetivos incluso divergentes y, aún así, converger en una lógica de cooperación. Enjambre es la creación de una nueva democracia en la que diferencias puedan interactuar para constituir nuevas instituciones que

25 *Ibid*, posición Kindle 3354.

26 Michael Hardt y Antonio Negri, *Asamblea* (Akal, 2019), 59.

se opongan al capital global, a la dictadura de las finanzas, a los poderes que destruyen la tierra, contra las jerarquías raciales y la creación de un nuevo poder autogestivo. Es poner en marcha una máquina de guerra de la pluralidad.

Mención especial para Rimbaud tiene la lucha feminista: “¡Existirán tales poetas! Cuando se rompa la infinita servidumbre de la mujer, cuando viva por ella y para ella, cuando el hombre, — hasta ahora abominable, — le haya dado la remisión, ¡también ella será poeta! ¡La mujer hará sus hallazgos en lo desconocido! ¡Serán sus mundos de ideas distintos de los nuestros? — Descubrirá cosas extrañas, insondables, repulsivas, deliciosas; nosotros las recogeremos, las comprenderemos.”²⁷

La multitud o el enjambre producen en definitiva un “nuevo amor”. Por que es una asociación de poetas en las que ser poeta es sinónimo de ser ciudadano. “Hay reinventar el amor, es un famoso lema rimbaldiano. A los poetas se les exige las nuevas formas, las nuevas maneras y costumbres. Un nuevo amor implica la fuerza para conquistar los poderes dominantes y desmontar sus instituciones corruptas, mientras crea un nuevo mundo de riqueza en común.

La multitud o el enjambre está compuesto por un conjunto de singularidades que el amor compone y dispone en la reproducción de lo común. Dice Lacan en el seminario XX:

Hay un texto de Rimbaud [...] que se llama *A une raison* (A una razón), y que se escande con esta replica que termina cada versículo: *Un nouvel amour* (Un nuevo amor [...]) En este texto el amor

27 Rimbaud, *Una temporada en el infierno, Iluminaciones y Cartas del Vidente*, 144.

es signo, escandido como tal, de que se cambia de razón, y por ello el poeta se dirige a esa razón. Se cambia de razón, es decir, de discurso.²⁸ (Lacan, *Aún. El seminario 20*, 2021)

Cambiar de razón, de discurso es cambiar de ritmo. El nuevo amor marca una nueva manera de andar por el mundo ¿Cómo se cambia de razón? ¡Por un beso!: «Le monde vibrera comme une immense lyre / Dans le frémissement d'un immense baiser» (« El mundo vibrará como una inmensa lira / en el estremecimiento de un inmenso beso»)²⁹ (Ross, 2018)

Bibliografía

Alemán, Jorge. *Soledad: Común. Políticas en Lacan*. Clave intelectual, 2012.

Barthes, Roland. *Mitologías*. Siglo XXI, 2009.

Butler, Judith. *Mecanismos psíquicos del poder*. Cátedra, 2010.

Lacan, Jacques. *Escritos I*. Siglo XXI, 2009.

Lacan, Jacques. *Otros escritos*. Paidós, 2014.

Lacan, Jacques. *Aún. El seminario 20*. Paidós, 2021.

Lacan, Jacques. *La Lógica del fantasma. Seminario 14*. Paidós, 2023.

Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*.

28 Jacques Lacan, *Aún* (Paidós, 2021), 25.

29 Ross, *El surgimiento del espacio social. Rimbaud y la Comuna de París*, posición Kindle 3352.

Fondo de Cultura Económica, 2004.

Negri, Antonio y Michael Hardt. *Asamblea*. Akal, 2019.

Pascal, Blaise. *Pensées*. Garnier-Flammarion, 2015.

Rimbaud, Arthur. *Una temporada en el infierno, Iluminaciones y Cartas del Vidente*. Hiperión. 1985.

Rimbaud, Arthur. *Poesía completa*. Visor, 2009.

Ross, Kristin. *El surgimiento del espacio social. Rimbaud y la Comuna de París*. Akal, 2018.

Sloterdijk, Peter. *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización*. Siruela, 2010.

Žižek, Slavoj. *Contra la tentación populista & La melancolía y el acto*. Godot, 2019.